

Francisco a empresarios y trabajadores: Los subsidios deben ser una ayuda provisional
RomeReports
14-10-2021

En este momento clave en la fase de reconstrucción tras la pandemia, el Papa ha lanzado un fuerte mensaje a favor de la cultura del esfuerzo y del trabajo, y ha elogiado la creatividad de empresarios que crean puestos de trabajo.

FRANCISCO

“Los subsidios solo pueden ser una ayuda provisional. No se puede vivir de subsidios. Porque el gran objetivo es brindar fuentes de trabajo diversificadas que permitan a todos construir el futuro con el esfuerzo y el ingenio”.

Ha sido durante un encuentro virtual con empresarios y trabajadores de Argentina. Francisco ha respondido a supuestas críticas por su apoyo a los subsidios y las ayudas sociales. “Algunos me han hecho decir cosas que yo no sostengo: que propongo una vida sin esfuerzo, o que desprecio la cultura del trabajo. Imagínense si se puede decir eso de un descendiente de piemonteses, que no vinieron a nuestro país con ganas de ser mantenidos sino con un enorme deseo de arremangarse para construir un futuro para sus familias”.

El Papa ha dicho que el trabajo no es sólo un medio de subsistencia sino que da dignidad pues “es camino de maduración y de realización de la persona”. “Porque no me cansaré de referirme a la dignidad del trabajo. Lo que da dignidad es el trabajo. El que no tiene trabajo siente que le falta algo. Le falta esa dignidad que da propiamente el trabajo, que unge de dignidad”. Francisco elogió esta iniciativa de diálogo entre empresarios y trabajadores. Se llama “Logremos una Argentina sostenible”, y lo organiza el Instituto para el Desarrollo Empresarial de este país.

BSB

El Papa sobre los abusos en Francia: “Es el momento de la vergüenza”

Aleteia.org

Ary Waldir Ramos Díaz - publicado el 06/10/21

En la audiencia general, el Pontífice ha pedido disculpas a las víctimas de abusos en Francia, después de la publicación del Informe que revela el dolor de más de 210.000 personas víctimas de abusos por parte de miembros del clero

El papa Francisco ha manifestado hoy públicamente su dolor y vergüenza por la incapacidad de la Iglesia en prevenir y acompañar a las víctimas de abusos sexuales cometidos por miembros del clero en Francia durante los últimos 70 años. En la audiencia general del miércoles en el aula Pablo VI, el Pontífice lució afligido al referirse al informe independiente que fue entregado ayer a la conferencia episcopal de Francia. Una comisión se encargó de evaluar la amplitud del fenómeno de las agresiones sexuales y la violencia contra los menores desde 1950.

Tristeza y dolor

“Por desgracia, las cifras son considerables. **Me gustaría expresar a las víctimas mi tristeza y dolor por el trauma que han sufrido**», ha expresado el Papa de 84 años. El Pontífice ha reconocido públicamente la espantosa realidad del contenido del informe de la **Comisión Independiente sobre los Abusos Sexuales en la Iglesia (CIASE)** en Francia. De hecho, el informe ha indicado que sacerdotes y religiosos abusaron de 216.000 menores en Francia entre 1950 y 2020; si bien la cifra ascendería a 330.000 si se tiene en cuenta a los laicos que trabajaron en las instituciones religiosas. Según informó el presidente de la CIASE, Jean-Marc Sauvé. En este contexto, el Papa ha manifestado ante el dolor de las víctimas: «nuestra vergüenza, mi vergüenza por el hecho de que la Iglesia no les haya puesto durante demasiado tiempo en el centro de sus preocupaciones, asegurándoles mis oraciones.». El informe, que tiene casi 2.500 páginas, señala que la «gran mayoría» de las víctimas eran **niños preadolescentes**, de 10 a 13 años, de una amplia variedad de orígenes sociales.

Reflexión previa del Papa: «El Sínodo no es un parlamento, no es un sondeo de las opiniones»

REL

09-10-2021

Francisco se dirigió este sábado en el Aula Nueva del Sínodo a los participantes en el sínodo sobre la sinodalidad que inaugurará el propio pontífice el domingo con una misa. Fue "un momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal", según lo definió la Santa Sede, en el que proclamó al principio que "el Sínodo no es un parlamento, no es un sondeo de las opiniones; el Sínodo es un momento eclesial, y el protagonista del Sínodo es el Espíritu Santo. Si no está el Espíritu, no habrá Sínodo".

Tres palabras clave

"Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único", continuó antes de señalar que "las palabras clave del Sínodo son tres: comunión, participación y misión". Comunión y misión (que "no es proselitismo") expresan "el misterio de la Iglesia" y "la naturaleza misma de la Iglesia".

En cuanto a la participación, señaló su importancia para el éxito del proceso, pues "los sínodos, para que sean fructíferos, tienen que estar bien preparados... promoviendo la implicación real de todos y cada uno", porque "la participación es una exigencia de la fe bautismal".

Tres riesgos

Francisco advirtió asimismo contra tres riesgos que acechan a un sínodo:

-El formalismo: "Un Sínodo se puede reducir a un evento extraordinario, pero de fachada... Si hablamos de una Iglesia sinodal no podemos contentarnos con la forma, sino que necesitamos la sustancia, los instrumentos y las estructuras que favorezcan el

diálogo y la interacción en el Pueblo de Dios, sobre todo entre los sacerdotes y los laicos". El Papa criticó que "a veces hay cierto elitismo en el orden presbiteral que lo hace separarse de los laicos". Para evitarlo, sugirió cambiar "ciertas visiones verticalistas, distorsionadas y parciales de la Iglesia, del ministerio presbiteral, del papel de los laicos, de las responsabilidades eclesiales, de los roles de gobierno".

-El intelectualismo, con el peligro de "convertir el Sínodo en una especie de grupo de estudio, con intervenciones cultas pero abstractas... alejándose de la realidad del Pueblo santo de Dios y de la vida concreta de las comunidades dispersas por el mundo".

-El inmovilismo, que puede hacer que "se adopten soluciones viejas para problemas nuevos". Para evitarlo, el Papa pidió que el proceso sinodal "involucre a las Iglesias locales, en un trabajo apasionado y encarnado".

Tres oportunidades

El tiempo del Sínodo es "un tiempo de gracia" que nos ofrece tres oportunidades:

-Encaminarnos "estructuralmente" hacia "**una Iglesia sinodal**".

-Ser la "Iglesia de **la escucha**... para tomarnos una pausa de nuestros ajetreos, para frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar" al Espíritu "en la adoración y la oración".

-Ser una "Iglesia de **la cercanía**": "Volvamos siempre al estilo de Dios, el estilo de Dios es cercanía, compasión y ternura. Dios siempre ha actuado así. Si nosotros no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes **de compasión y ternura**, no seremos la Iglesia del Señor. Y esto no sólo con las palabras, sino **con la presencia**... para que se establezcan mayores lazos de amistad con la sociedad y con el mundo. Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobrezas de nuestro tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios".